

Sociedad:

Escolares de Huesca 'fantasean' con cómo serán en el año 2075



Canudo y Venturini rodeados por uno de los grupos de escolares que participaron en el foro.

María Eugenia Venturini y José Ignacio Canudo reflexionan con 300 chavales sobre alimentos y evolución de las especies

S. D.

HUESCA.- ¿Cómo será la vida en 2075? ¿Las plantas darán lechugas troceadas y en bolsas? ¿Desaparecerán los mamíferos de la Tierra? Sobre estas y otras cuestiones reflexionaron cerca de 300 escolares de 5º y 6º de Primaria de los colegios Pedro J. Rubio y Juan XXIII de Huesca con los investigadores María Eugenia Venturini y José Ignacio Canudo, en un foro que se inscribe en la actividad divulgativa Unizar Kids y que tuvo lugar esta semana en la Facultad de Empresa y Gestión Pública del Campus oscense.

Organizado por la Universidad de Zaragoza, a través de su Unidad de Cultura Científica y el Programa Ciencia Viva de la Consejería de Educación del Gobierno de Aragón, y financiado de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, el foro fue inaugurado por el vicerrector del Campus de Huesca, José Domingo Dueñas, en un intento de "sembrar la semilla de la curiosidad y el interés por lo que nos rodea desde edades tempranas, además de poner en valor el trabajo de los investigadores y acercarlo a la población escolar, sin renunciar a crear interés y vocaciones científicas en niños de 11 y 12 años", indicaron Carmina Puyod y José Luis Cebollada, coordinadores de la actividad.

Los alimentos del futuro y la evolución de las especies, dos temas que los estudiantes habían trabajado previamente en sus aulas, fueron abordados por María Eugenia Venturini, profesora de Tecnología de los Alimentos y miembro del grupo de investigación Alimentos de Origen Vegetal, y José Ignacio Canudo, paleontólogo y director del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza, respectivamente, creándose en ambas sesiones un espacio de debate que permitió satisfacer la curiosidad de los chavales sobre cuestiones en las que se coló la fantasía.

María Eugenia Venturini comenzó hablando del envasado en atmósferas protectoras, esas carnes o fiambres que nos encontramos en bandejas en el supermercado. "Ese ha sido el gran cambio que ha habido", y que dio paso a los que podría haber en nuestra alimentación, y que no pasan por consumir pastillas porque "comer es un placer y nunca dejaremos de hacerlo ni por nutrición, ni por acto social, ni por disfrute, ni por nada".

Venturini comentó que se calcula que en el 2050 "vamos a ser 10.000 millones de habitantes, ahora somos 7.500 millones, y tenemos que doblar la producción de alimentos para dar de comer a todos los que vamos a ser".

Partiendo de que hay 1.000 millones de personas que pasan hambre, "si todos comiéramos

como en Occidente necesitaríamos otro planeta Tierra para abastecernos".

Pero si hubo algo que llamó la atención de los estudiantes fueron los nuevos alimentos, con preguntas como: ¿En un futuro comeremos insectos? "En el mundo hay 2.000 millones de personas que los comen, así que ¿por qué no nosotros". Quizá no nos echemos un saltamontes a la boca o un grillo, pero "ya hay harina de insectos, de grillo, con la que se hacen galletas. Hay granjas donde se crían grillos, y en el futuro podrían sustituir a las de cerdos, no lo sabemos".

No hay que olvidar que la ganadería industrial supone un gran peso para el planeta porque el 75% de lo que se cultiva es para los animales que luego nos comemos nosotros, y ante eso "hay que buscar un sustituto a la proteína animal, y los insectos sería una buena opción", además de la

carne criada en laboratorio, "algo que ya se puede hacer, lo que ocurre es que una hamburguesa cuesta 250.000 euros, y no es rentable ni tiene sabor".

Ese futuro, que parece lejano, no lo es tanto. Los drones llevarán la comida a casa, los robots cocinarán y llevaremos sensores en el cuerpo que nos dirán qué comer, cuándo y cómo nos va a sentar. "Esos avances van llegar y, aunque parece ciencia ficción, estos escolares en 2075 tendrán 70 años y experimentarán y verán el cambio en sus vidas, sobre todo a nivel tecnológico".

Frente a esos cambios, la evolución de las especies es pasado y también será futuro. El paleontólogo y geólogo José Ignacio Canudo proyectó imágenes de algunos animales de hace miles de años, y un pequeño corto de cómo podrían ser los de dentro de miles de años para hablar de cómo ha evolucionado la vida y de cómo podría hacerlo, "ya que puede cambiar por efectos extraños: que nos caiga un meteorito o que se lancen bombas atómicas".

No hay un programa establecido en la historia de la vida. Los paleontólogos estudian lo que ha sucedido y, a partir de allí... "¿hacia dónde pueden evolucionar los seres humanos? si es que evolucionamos hacia algo. ¿Hacia dónde puede evolucionar la Tierra? ¿y la vida? La dimensión temporal es muy importante, y los humanos tenemos una mala percepción de lo que es el mundo porque no tenemos una dimensión temporal de lo que ha ocurrido", dijo Canudo. ●



"Una hamburguesa de laboratorio cuesta 250.000 euros y no tiene sabor"

María Eugenia Venturini
Investigadora

"Tenemos un programa pionero" en anticoncepción

El consejero Celaya destaca el modelo sanitario aragonés

HUESCA.- "Aragón es la única comunidad autónoma que financia todos los métodos anticonceptivos, con un programa de anticoncepción pionero que tiene entre sus objetivos acercar la información y la asistencia a todas las mujeres", explicó el consejero de Sanidad, Sebastián Celaya, en la inauguración de la segunda jornada de la Sociedad Aragonesa de Contracepción que se desarrolló ayer en el Hospital Clínico Universitario de Zaragoza.

El titular de Sanidad también destacó que se trata de "un ejemplo de trabajo multidisciplinar entre Atención Primaria, Ginecología y matronas, que ha puesto en práctica las ideas surgidas de los propios profesionales". ● D. A.

Nacen veinte niños con labio leporino al año en Aragón

Expertos estudian en Zaragoza una mejora de los tratamientos

HUESCA.- "Lograr un desarrollo normal del niño, que le permita hablar de un modo comprensible y no presentar estigmas estéticos que dificulten su vida de relación". El doctor Ignacio Moral Sáez, jefe de sección de Cirugía Oral y Maxilofacial del Hospital Universitario Miguel Servet (HUMS), resume el principal objetivo por el que cirujanos, logopedas, genetistas, ortodoncistas y foniatras se dan cita entre ayer y hoy en Zaragoza para abordar el "labio leporino", que técnicamente se llama fisura labiopalatina (FSL).

En Aragón nace cada año una veintena de niños con esta malformación que va a causar no solo un defecto estético estigmatizando, sino también "problemas funcionales relevantes en la audición, la masticación y la fonación", dijo el experto. ● D. A.